

Educación y Habilidades desde el Contexto de la Educación Infantil

Milton Portilla Benavides¹

Resumen

El avance vertiginoso de la sociedad, lleva a repensar la importancia del desarrollo de habilidades en el contexto educativo; de esta manera, el presente artículo se centra en proponer las habilidades iniciales que los niños deben desarrollar desde la perspectiva de la formación y se presentan de forma cotidiana en la educación infantil, proponiéndolas como habilidades-competencias que son necesarias en la labor docente. De igual manera, es importante manifestar que no se desconoce la propuesta del Ministerio de Educación Nacional de Colombia [MEN], ya que aquí se exponen y se explicitan sus aportes.

Es importante manifestar que se hace un recorrido por las diferentes habilidades que se deben desarrollar en especial en la escuela, sin desconocer los contextos familiar y social; de allí que el pre-texto de este escrito, no tenga otra intención que mostrar si la escuela está respondiendo a esta dinámica, que permite desarrollos cognitivos y socioculturales, que son necesarios para comprender el mundo y sus relaciones, desde la educación infantil.

Palabras clave: aprendizaje, contexto, desarrollo, educación, habilidades, infantil.

¹ Magíster en Educación, Universidad de Nariño. Especialista en Administración Educativa y Licenciado en Filosofía y Letras de la misma Universidad. Docente Tiempo Completo, Licenciatura en Preescolar, Universidad CESMAG. Docente Hora Cátedra, Facultad de Educación, Universidad de Nariño. Investigador del grupo María Montessori, Universidad CESMAG. Correo electrónico: mmporilla@unicesmag.edu.co

² El presente escrito no desconoce el género de las niñas, sin embargo, por cuestiones escriturales se usa el término "niño" para referirse a niños y niñas.

Las exigencias educativas del nuevo siglo, no solo se centran en el saber, sino saber hacer, no es casualidad que una de las habilidades básicas que se deben desarrollar en el aula, sea el aprender a aprender y saber hacer de forma adaptada al contexto o situación en que el niño se encuentre en cada momento; la sociedad actual cada vez demanda personas más formadas y capacitadas en diferentes ámbitos; en el mundo global actual, es imprescindible el manejo con desventura del computador y de las posibilidades que ofrece, en todos los ambientes: laboral, ocio y tiempo libre, consumo, formación on-line, entre otros. De allí que se proponen las siguientes habilidades, o competencias como las llaman Muñoz et al. (2010), para contextualizar una educación pertinente y de calidad.

Habilidad Comunicativa

Entendida como el uso del lenguaje en la comunicación (oral y escrita) en idioma español y también, para nuestro caso y por la dinámica educativa, la lengua extranjera como un segundo idioma (la importancia del bilingüismo en la actualidad). A través de esta habilidad, los estudiantes aprenden a "expresar conocimientos, valoraciones e ideas sobre las cosas, acontecimientos y fenómenos de la realidad; a construir mundos posibles; a establecer relaciones para satisfacer necesidades, formar vínculos afectivos, expresar emociones y sentimientos" (MEN, 2010, p. 30).

Es gracias a la comunicación que los estudiantes tienen contacto directo con el mundo que los rodea; por tanto, "cuantas más formas de comunicación conozcan ellos, mejores serán sus posibilidades de expresión y comprensión" (MEN, 2010, p. 36). De ahí que, en el aula se deba promover situaciones y espacios para la comunicación entre los niños², y entre ellos y los adultos, para que así aprendan a comunicarse con otros en diferentes contextos. Por otra parte, cabe reconocer que esta habilidad es transversal a las demás; en tanto, todo lo que existe y acontece en el mundo comunica algo para ser comprendido y luego utilizado. En este sentido, se valora tanto la oralidad como la escritura y diversos sistemas simbólicos (dibujos, grafitis, caricaturas, publicidad, lenguaje de señas, señalización de tránsito, entre otros) que conllevan a los estudiantes a emplear variados recursos del lenguaje para comunicarse adecuadamente.

Por otra parte, "el desarrollo comunicativo implica la expresión y la comprensión: hay que trabajar con niños y niñas la transmisión de mensajes; pero también, hay que enseñarles a recibirlos y comprenderlos" (MEN, 2010, p. 30); de esta manera, se visibiliza la habilidad comunicativa, en tanto, los estudiantes son capaces de utilizar la palabra, la escritura, la oralidad, los dibujos, el coloreado, la pintura y sus gestos con fines comunicativos que los sitúa en el contexto humano para "dar significado al mundo que les rodea" (MEN, 2010, p. 30). En la medida en que los niños desarrollen la habilidad comunicativa: su fluidez verbal, su vocabulario y capacidad de escritura se enriquecerán; así adquieren las herramientas necesarias para crear y narrar historias, contar cuentos, organizar dramatizaciones, participar activamente en eventos culturales y en sí, para saber expresarse delante de otros.

Habilidad Matemática

Esta habilidad hace énfasis en el razonamiento matemático (números, operaciones básicas y símbolos) para producir e interpretar informaciones, así como para resolver problemas relacionados con la vida diaria y durante el juego; al respecto, el MEN (2010) considera que:

Favorecer el desarrollo de habilidades en Matemáticas significa preparar a los estudiantes para analizar situaciones de la vida cotidiana, y para ello se requiere, identificar lo relevante en la situación, establecer relaciones entre sus componentes y con situaciones semejantes, representarlos en distintos registros; formular otros problemas, posibles preguntas y posibles respuestas que surjan a partir de ellas. (p. 45)

De esta manera, la habilidad matemática conlleva a que el niño piense cómo solucionar los problemas planteados, por medio del uso eficiente de los recursos que ofrecen las matemáticas: números, líneas, formas, ángulos y sistemas de medida, entre otros; para que así, los estudiantes encuentren la relación entre el saber teórico y la vida práctica y puedan acercar las matemáticas a contextos reales para su aplicación.

Habilidad de Interacción con el Mundo Físico y Natural

“Recoge la habilidad para la comprensión de los sucesos, la predicción de las consecuencias y la actividad sobre el estado de salud de las personas y la sostenibilidad medioambiental” (Amaya, 2008, p. 2). En esta habilidad se considera importante el desarrollo de prácticas pertinentes frente a la formación de niños puesto que se promueve el trabajo de campo, como una interacción el mundo físico, lo que posibilita a los niños de múltiples lecturas de su realidad y su entorno, en tanto estos, son aprovechados como medios pedagógicos, por los maestros encargados de la formación inicial. Por lo tanto: “los espacios exteriores ofrecen al niño y la niña la posibilidad de utilizar materiales y objetos que no suelen ser habituales en la escuela o la casa (piedras, animales, plantas, etc.) y que son de gran importancia para el desarrollo de cualidades que le serán de utilidad en el futuro” Ramírez (como se cita en Muñoz et al., 2010, p. 6). Ejemplos de estas cualidades son la capacidad de asombro, la curiosidad, el planteamiento de preguntas, el uso creativo de los recursos, la reutilización de materiales y la lectura comprensiva de la realidad que, si no se afianzan, difícilmente se promoverán en las etapas sucesivas de la educación.

Habilidad Digital y Tratamiento de la Información (uso de las TIC)

Entendida como la habilidad “para buscar, obtener, procesar y comunicar la información, y para transformarla en conocimiento. Incorpora diferentes habilidades ... incluyendo la utilización de las tecnologías de la información y la comunicación como elemento esencial para informarse, aprender y comunicarse” (BOE, 2006, p. 14). En la actualidad, la sociedad se encuentra influenciada notablemente por la tecnología, la sistematización y digitalización, de ahí que los niños de hoy son considerados nativos digitales; por tanto, “es necesario prepararlos para que sepan aprovechar las posibilidades, y asumir los riesgos, que les presentan las tecnologías de la información para su pleno desarrollo, tanto en el ambiente familiar como en la escuela” (MEN, 2010, p. 51) esto con el fin de que los niños aprendan a utilizar responsablemente los recursos tecnológicos, para beneficio personal y colectivo.

Por otra parte, implementar esta habilidad conlleva a la integración directa del conocimiento puesto que, a través de videos, internet, programas de radio, televisión y canciones, los niños se involucran en procesos de aprendizaje significativos, a la vez que adquieren nuevas formas de aprender y comprender los hechos del mundo circundante. Así mismo, se promueve el “autoaprendizaje a lo largo de la vida” (MEN, 2010, p. 52), porque son los niños quienes buscan, clasifican, seleccionan y usan la información que consideran les ofrece bases para la construcción de conocimientos nuevos.

Habilidad Social y Ciudadana

Al respecto: “es preciso que los niños se reconozcan y valoren como seres individuales, que pertenecen a un grupo primario llamado familia, a un contexto, a una historia, a grupos sociales y geográficos particulares, con manifestaciones, costumbres y tradiciones y culturas diferentes” (MEN, 2010, p. 42). Esto permite considerar la valoración de la diversidad y el respeto por esta condición, a través de la interacción con pares y con otros de su misma edad.

En esta medida, al desarrollar la habilidad social y ciudadana, desde temprana edad los estudiantes están en condiciones de participar activamente en diferentes grupos sociales, adecúan su forma de actuar de acuerdo con las diversas situaciones a las que se enfrentan; además, les permite:

Participar y desenvolverse dentro de un grupo social, aportar ideas, siempre con un comportamiento específico que se va adaptando de acuerdo con el entorno social en el que se encuentren. Contribuye a mejorar las relaciones interpersonales, impulsa los vínculos personales basados en sentimientos y el reconocimiento de los demás, ayuda a afrontar las situaciones de conflicto e interiorizar valores de cooperación, solidaridad y respeto para favorecer la convivencia. (MEN, 2010, p. 42)

Con estas consideraciones que buscan promover la habilidad social y ciudadana, los maestros deben generar acciones en los niños que les permitan interactuar entre sí y con otras personas, para que así se reconozcan como sujetos sociales con derechos y deberes, cuyo accionar acertado contribuye a construir una sociedad cada vez más equitativa y justa.

Por tanto, propiciar momentos de interacción en el aula con otras personas, con el contexto y la cultura, estimula en los niños “el deseo de pertenecer a los diferentes grupos sociales” (MEN, 2010, p. 42), donde participan, se comunican, comparten ideas, saberes, experiencias y materiales en procura de desarrollar proyectos comunes con base en el respeto por la individualidad y la diferencia.

Habilidad Cultural y Artística

Se relaciona directamente con el desarrollo “del lenguaje, la comunicación y la representación” (Muñoz, et. al., 2010, p. 8); puesto que, la cultura y el arte generan el pensamiento creativo e imaginativo de los niños, para que ellos sean productores y salvaguardas de la cultura de un pueblo, una región y un país; y de esa forma contribuyan en la construcción y mantenimiento de la identidad cultural que caracteriza a Colombia, sobre todo por ser este un país diverso y multicultural, que posibilita a los maestros pensar y desarrollar formas didácticas para acercar a los estudiantes al mundo cultural y artístico que los rodea, con miras hacia la comprensión de la manera cómo otras personas, y ellos mismos, se manifiestan a través del arte y los imaginarios sociales para develar sentimientos, emociones, actitudes y valores alrededor del arte y la cultura.

Desde esta perspectiva, los niños “construyen procesos mentales que les posibilitan desarrollar actitudes de reflexión y crítica para reconocer que existen diferencias entre ellos y los demás, y que, por tanto, existen diversas costumbres, normas, formas de pensar, actuar y ver el mundo” (MEN, 2010, p. 44); es así como se sitúan crítica y culturalmente en el entorno físico, cultural y social del cual forman parte. Además, “el reconocimiento de la diversidad de seres con sus distintas cosmovisiones y formas de interactuar, desarrolla su capacidad para actuar de manera dinámica y recíproca en la realidad” (MEN, 2010, p. 45).

Habilidad para la Autonomía e Iniciativa Personal

Incluye la capacidad emprendedora para idear, planificar, desarrollar y evaluar un proyecto. De ahí, la necesidad de promover esta habilidad para que los niños “vayan progresando desde la dependencia hacia la autonomía, a la vez que se inician en la responsabilidad” (Muñoz, et. al., 2010, p. 8).

Lo anterior supone que los maestros deben procurar que los niños se valgan por sí mismos, sin que esto implique desentendimiento por parte de los profesionales, sino más bien un acompañamiento con base en la asignación consensuada de tareas, actividades y

responsabilidades dentro y fuera del aula, como por ejemplo, reciclar, ordenar los juguetes, lavarse las manos, acciones como estas que aparentemente son normales y comunes, pero que si no se promueven, difícilmente se evidenciarán en años posteriores; eso supone entonces el desarrollo de hábitos, que forman la personalidad del niño hacia el manejo de la autonomía con responsabilidad, reflejada en la toma de decisiones y en la iniciativa para realizar actividades. De acuerdo con los planteamientos del MEN (2010):

La autonomía comienza con el reconocimiento de sí, de su cuerpo y de sus singularidades en relación con el de sus pares y los adultos que le rodean. Con este conocimiento empieza a explorar y actuar, creando espacios que le permiten poco a poco proponer, inferir, decidir, autocorregirse y autorregularse. (p. 45)

En este orden de ideas, promover la autonomía como habilidad se entiende como una necesidad para la socialización de los niños, para hacer de ellos personas con capacidad de autocrítica, que están en condiciones de leerse a sí mismos para detectar sus errores y dificultades a fin de mejorar continuamente, con miras a alcanzar niveles más organizados de socialización. En cuanto los estudiantes aprenden a ser autónomos, son capaces de elegir, tomar decisiones, lograr acuerdos y dialogar con otras personas, también se proponen a sí mismos retos y metas por cumplir lo que se traduce a futuro como el trazo de los proyectos de vida que orientan a todo ser humano.

Habilidad para Aprender a Aprender

Permite implementar, a través de estrategias y de trabajo en el aula y de campo, diferentes actividades para que los niños puedan desarrollar sus potencialidades. Ello supone que el aprendizaje es permanente y para toda la vida; de modo que las experiencias extraescolares, los diferentes escenarios de socialización, los medios de comunicación y los grupos a los que pertenecen son fuente inagotable de aprendizajes; de ahí la necesidad de generar espacios para que sean ellos quienes aprendan por sí mismos, obtengan información, saquen sus propias conclusiones y apliquen los conocimientos adquiridos en diferentes situaciones de la vida práctica. Al respecto, se afirma que:

La psicología nos dice que la concepción que actualmente se tiene sobre “qué es aprender”, si realmente se desea que los estudiantes aprendan a aprender, es necesario crear contextos de enseñanza que favorezcan la construcción de aprendizajes significativos y funcionales. Se requiere que el niño pueda establecer relaciones entre lo que sabe y lo que aprende, para que pueda reflexionar desde sus estructuras de pensamiento y encuentre explicación entre lo que se aprende en la escuela y se vive cotidianamente. (Azzerboni, como se cita en Malagón 2010, p. 43)

Efectivamente, desarrollar actividades “con base en la experimentación, la manipulación y la observación, llevan a los estudiantes a una permanente disposición para aprender cosas nuevas” (Muñoz, et. al., 2010, p. 8). En consecuencia, las prácticas de aula deben ser lo suficientemente motivadoras, didácticas, lúdicas e integradoras entre los niños, la sociedad y el ambiente, para mejor provecho de los estudiantes en diferentes situaciones que favorezcan su aprendizaje y conocimiento. En este sentido, cobra importancia el hecho que desde temprana edad los niños están en capacidad de profundizar conocimientos a través de la pregunta, esto permite que ellos mismos busquen información, indaguen y obtengan respuestas, y de esta manera logren aprender a ampliar el conocimiento; de tomar estas acciones como hábitos, en los estudios posteriores fortalecerán su curiosidad, su capacidad de asombro y la necesidad de aprender más para complementar la información que les ofrece la escuela y así, hacer del aprendizaje una experiencia enriquecedora, útil para la vida y el desarrollo del pensamiento.

Conclusiones

La educación infantil se asume desde el siglo XXI, como el resultado de los cambios vertiginosos que propone la sociedad, y para lo cual, el reto de los maestros es adaptarse al reconocimiento de un mundo en permanente cambio.

Es importante proponer las habilidades que luego serán competencias, para que los niños comprendan e interpreten el mundo, sus procesos y cambios, con el fin de adaptarse a diferentes escenarios sociales, culturales y políticos que les propone la sociedad.

La educación, especialmente en sus primeros años, debe romper el paradigma transmisionista, en donde el niño es un sujeto pasivo receptor; es importante que se reconozca en escenarios prácticos y reales la potencialidad que cada niño puede llegar a tener a través del desarrollo de habilidades, que se convierten en ejes fundamentales para su desarrollo.

Referencias

- Amaya Pérez, B. M. (2008, diciembre). Competencias básicas y la lengua extranjera. *Revista Digital Innovación y Experiencias Educativas*, (13), 1-9.
https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csificif/revista/pdf/Numero_13/BELINDA_AMAYA_1.pdf
- Boletín Oficial del Estado [BOE]. (2006, 8 de diciembre). Real Decreto 1513. *Por el cual se establecen las enseñanzas mínimas de la Educación Primaria*. Ministerio de Educación y Ciencia de España. <https://www.boe.es/eli/es/rd/2006/12/07/1513/con>
- Malagón, G. (2010). *Las competencias y los métodos didácticos en el jardín de niños*. Trillas.
- Ministerio de Educación Nacional. [MEN]. República de Colombia. (2010). *Documento No. 10. Desarrollo infantil y competencias en la primera infancia*. Unidad de educación para la Primera Infancia.
https://www.mineducacion.gov.co/primerainfancia/1739/articulos-178053_archivo_PDF_libro_desarrolloinfantil.pdf
- Muñoz, A. (Coord.), Bocanegra, I., Curquejo, M. I., García, A., Gómez, A., Mateos, A., Mulero, C., Párraga, M., & Salas, A. (2010, junio). Competencias básicas en educación infantil. Clave XXI. *Reflexiones y Experiencias en Educación*, (2), 1-11.
<https://www.orientacionandujar.es/wp-content/uploads/2013/08/las-competencias-basicas-en-infantil.pdf>